

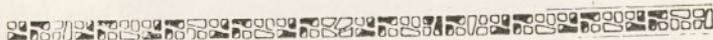
Tres son los que dan testimonio de la afirmación que acabamos de establecer: *el cielo* conservando incorrupta y fresca *la lengua* del santo; *los escritos* del mismo, cuya dulzura y hondo misterio atraen inevitablemente el alma hacia lo más levantado y divino; *el éxito* extraordinario de su predicación que arrastraba y arrebatava a *pueblos enteros*.

En él y por él triunfó la fórmula psicológica de la actuación franciscana: *lux ardens*, luz ardiente, que ilumina encendiendo, que enciende iluminando y por ella se reconoce en S. Antonio al más perfecto y acabado hijo de nuestra gran familia seráfica

¡Oh glorioso S. Antonio de Padua, bendíceme desde el cielo, colma mis ardientes deseos, bendice a mi casa y a los de mi familia y propaga a tus predilectos franciscanos conventuales por España donde tantos días de gloria dieron a la Iglesia y a la civilización! Fiat, fiat.

*Pedro M Bordoy Torrents.*

*Terciario Franciscano.*



## FORMANDO HOGAR



Es la familia el corazón de la sociedad, y como éste es el propulsor de toda vitalidad; asegurado su funcionamiento, puede asegurarse que la vida social no languidece ni muere. Mas ved que si el corazón está dañado, sus